

Sobre otras formas de intercambio no capitalista (Mauss, Lacan, Lévi-Strauss y Bataille) (potlatch, don y hau).

Saubidet, Agustina y Azaretto, Clara.

Cita:

Saubidet, Agustina y Azaretto, Clara (Noviembre, 2019). *Sobre otras formas de intercambio no capitalista (Mauss, Lacan, Lévi-Strauss y Bataille) (potlatch, don y hau)*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustina.saubidet/36>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pZm3/edn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE OTRAS FORMAS DE INTERCAMBIO NO CAPITALISTA (MAUSS, LACAN, LÉVI-STRAUSS Y BATAILLE) (POTLATCH, DON Y HAU)

Saubidet, Agustina; Azaretto, Clara
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología¹. Argentina

RESUMEN

Dentro del marco del proyecto de investigación del UBACYT 2018-2020 (Azaretto, Ros) y de la Maestría en psicoanálisis (Incesto: antropología y psicoanálisis), en continuidad con el trabajo “El Marx que usó Lacan” (Saubidet, 2018a) presentado en el anterior congreso; en esta oportunidad presentaremos algunos de los conceptos e ideas centrales del sociólogo / antropólogo Marcel Mauss, referente tanto de Lévi-Strauss como de Lacan; quien se dedicara, entre otras cosas, al estudio de las formas de intercambio no capitalistas, como es el caso del *potlatch*, ligado al don y al hau. El estudio de estas formas de intercambio, que conviven dentro del sistema capitalista, nos permite recuperar un aspecto esencial del uso no capitalista de los bienes: el acto del don, acto que inaugura cualquier forma de intercambio y de lazo social; al mismo tiempo que queda establecido entre quien da y quien recibe, una relación de poder asimétrica y jerárquica (Bataille, 1976). Para nuestra sorpresa, este aspecto de quien dona es trabajado por Lacan al comienzo de su obra, Seminario 4, en una versión casi arqueológica del nombre del padre: “la función del padre como donateur” (Lacan, 1956-1957:141) de un bien a ser intercambiado.

Palabras clave

Potlatch - Mauss - Lacan - Bataille

ABSTRACT

ON OTHER FORMS OF NON-CAPITALIST EXCHANGE (MAUSS, LACAN, LÉVI STRAUSS AND BATAILLE) (POTLATCH, DON AND HAU) Within the framework of the research project of UBACYT 2018-2020 (Azaretto, Ros) and of the Master in psychoanalysis (Incest: anthropology and psychoanalysis), in continuity with the work “The Marx that Lacan used” presented in the previous congress; In this opportunity we will present some of the concepts and central ideas of the sociologist / anthropologist Marcel Mauss, referring both to Lévi-Strauss and Lacan; who will devote himself, among other things, to the study of non-capitalist forms of exchange, such as the *potlatch*, linked to the gift and the hau. The study of these forms of exchange, which coexist within the capitalist system, allows us to recover an essential aspect of the non-capitalist use of goods: the act of the gift, an act that

inaugurates any form of exchange and social bond; at the same time that it is established between the one who gives and the one who receives, a relationship of asymmetric and hierarchical power (Bataille, 1976). To our surprise, this aspect of who donates is worked by Lacan at the beginning of his work, Seminar 4, in an almost archaeological version of the father's name: “the role of the father as a donor” (Lacan, 1956-1957: 141) a good to be exchanged.

Key words

Potlatch - Mauss - Lacan - Bataille

Introducción

Sobrina y discípulo de Durkheim, Marcel Mauss es considerado uno de los padres de la etnología francesa; maestro indiscutible de Lévi-Strauss, a partir de su obra: *Ensayo sobre los dones*, incluida en *Antropología y Sociología* (1971), cuya introducción fue escrita por el mismo Lévi-Strauss.

Esta obra de Mauss es referenciada por Lacan en diferentes momentos de su enseñanza: *El Seminario 4, La relación de objeto* (clase del 23 de enero de 1957), en el *Seminario 19, ...o peor* (clases del 9 de febrero y del 19 de abril de 1972), sin contar las veces que Lacan hizo referencia al concepto de *hau* y de *maná*, también de Mauss (este último aquí no será trabajado).

A Marcel Mauss le interesaba estudiar las formas de *don* en las culturas, en aquel momento llamadas “primitivas”, pues allí podría visibilizar otras formas de intercambio no capitalistas, como es el caso del *potlatch*.

Tal como lo piensa Julián Fava (2009) en el prefacio a *La parte maldita* de Bataille (1976), la figura del *potlatch* permite pensar el pasaje de la “economía restringida”, que sólo tiene en cuenta las actividades humanas ligadas a la utilidad, a la escasez, la conservación y la ganancia; a una “economía general” que permita dar cuenta de las operaciones de pérdida, lujo, derroche y don. (Fava, 2009)

El *potlatch* como un hecho social total

Para Mauss todo hecho social pertenece a un sistema simbólico más amplio, y por lo tanto, su significado corresponde a un campo semántico determinado. (Alberti, Méndez, 1993).

La clásica obra de Mauss, *Ensayo sobre los dones*, comienza con un poema escandinavo cuyo interés radica en identificar el código que subyace en ciertas formas de cambios y pactos, que se hacen bajo forma de regalos (Mauss, 1971:156), y que no están basadas en la acumulación para generar capital. (Amigo, 2015) Marcel Mauss ve en estas formas de intercambio de regalos, particularmente en el *potlatch*, lo que él llamó un *fenómeno* o *hecho social total*, pues, según el mismo Mauss, en esas formas de intercambio: “se expresan a la vez y de golpe todo tipo de instituciones: las religiosas, jurídicas, morales, - en éstas tanto las políticas como las familiares- y económicas, las cuales adoptan formas especiales de producción y consumo, o mejor de prestación y de distribución, y a las cuales hay que añadir los fenómenos estéticos a que estos hechos dan lugar, así como los fenómenos morfológicos que estas instituciones producen”. (Mauss, 1971:157)

Recordemos que si la producción, la distribución, el consumo y el intercambio, son todos elementos de una totalidad -diferenciaciones en el interior de una unidad (Marx, 1857 [1975]: 211)- según cómo se produzca, se intercambiará y se consumirá. “Hay acción recíproca entre los distintos momentos” dice Marx (1857 [1975]: 212); todos forman parte de una misma lógica del sistema. En este sentido marxista, Mauss lee el *hecho social total*, tomando al *potlatch* como un ejemplo de este tipo.^[1]

En relación al *hecho social total*, Alberti y Méndez señalan: “La noción de hecho social total es una superación de la concepción de los hechos como integración o suma de aspectos separados, que crea la ilusión de que en la vida social existen ámbitos autónomos, como por ejemplo lo económico, lo social, lo político, lo religioso, lo familiar, etc.” (Alberti, Méndez, 1993: 46)

La ética del *potlatch* consiste en dar regalos para hacerse amigos; esto abarca tanto la devolución de los regalos, como las malas acciones (dirá el poema escandinavo, “se devuelve fraude por mentira”) y así, entre estos intercambios de dones mutuos y devoluciones, se va mezclando “el alma de unos con la de otros”. (Amigo, 2015)

Ahora bien, si bien el *potlatch* corresponde a sociedades post neolíticas, aún quedan indicios no sólo en las comunidades de la Melanesia, la Polinesia, Australia y noroeste americano, sino también en Argentina^[ii] o en Francia, pues tiempo después, el concepto de *potlatch* fue confirmado como ejemplo de una forma de intercambio universal.

El problema es, según Lévi-Strauss (1971), que Mauss quedó preso de la ideología indígena, por esta razón no pudo formalizar este tipo intercambio no capitalista, quedándose en un registro imaginario y particular. Si hubiera logrado desprenderse del registro del sentido y del prejuicio del etnocentrismo europeo, posiblemente hubiera logrado aislar los elementos comunes que se encuentran en la base de todas las formas de intercambio, fundamentando que en toda cultura, aún en la nuestra, existen formas residuales de este tipo de forma de intercambio social. (Lévi-Strauss, 1971)

En relación a esto, Alberti y Méndez afirman: “Lo importante es descubrir que lo que se pone de manifiesto es una operación de intercambio, de circulación de los objetos, que atañe a los elementos preciados de todo grupo humano: las palabras, las mujeres y los bienes; esta circulación es posible porque estos objetos al ingresar en el orden simbólico adquieren valor o significación”. (Alberti, Méndez, 1993: 53)

Los antropólogos anteriores a Marcel Mauss veían en estas formas de intercambio un modo atrasado de trueque, un modo salvaje, un modo del pensamiento mágico. Estas formas de intercambio, como el *potlatch*, muy por lo contrario son complejas y esenciales para la subsistencia del grupo y es por eso que Mauss las llamó: *prestaciones* u *hechos sociales totales*, porque implican el total de la vida simbólica de la sociedad. Se trata de un intercambio reglado que funda los lugares, que cada quién ocupará en la trama social. (Amigo, 2015)

Tal como lo aborda Bataille (1976), siguiendo a Mauss, el *potlatch*: “es un medio de circulación de riquezas, pero excluye el regateo. Lo más común es el don público de las riquezas considerables, ofrecidas por un jefe a su rival con el fin de humillarlo, desafiarlo, obligarlo. El donatario debería borrar la humillación y aumentar el desafío, para ello es necesario satisfacer la obligación contratada aceptando: sólo podrá responder, un poco más tarde, con un nuevo *potlatch* más generoso que el primero: tiene que devolver con usura”. (Bataille, 1976: 83).

Pero el don no es la única forma de *potlatch*, también puede implicar la destrucción pública de las riquezas, ofrecida a los ancestros del donatario, como muestra de poder. (Bataille, 1976) Estas formas de intercambio no implican sólo bienes materiales o riquezas (ese más bien es el foco capitalista), el *potlatch* implica también gestos de cortesía, rituales fiestas, y mujeres. Dependiendo de la tribu el *potlatch* tiene diferentes acepciones. Por un lado, implica alimentar al otro; y por el otro lado, matar la riqueza. De esta manera vemos como en nada se relaciona la *ética del potlatch* con la *moral del capitalismo* para quien lo esencial es la acumulación. En estas formas de intercambio no se valoriza el acto del dar como una pérdida, sino como inaugurando el principio de reciprocidad y de enlace social. Tal como lo afirma Lacan en el *Seminario 19*: “Cuando yo ofrezco algo, lo hago con la esperanza de que tú me devuelvas. Y justamente por eso existe el *potlatch*.” (1971-1972:88).

Bajo la lógica del *potlatch* quien no es capaz de hacer un regalo no vendrá jamás protagonista en su comunidad.

El *potlatch* se relaciona, así, con la pérdida de la riqueza. Mientras más da, más rico es. Esa es la ética del *potlatch*, es un dar sin cálculo, pero sabiendo desde el comienzo, que por principio de reciprocidad todo lo que ha dado, se le será devuelto (Amigo, 2015). El dar no es valorizado como pérdida, sino como *más*, gracias también a la reciprocidad que se espera.

Bajo la lógica del *potlatch* sólo se tiene aquello que uno está dispuesto a dar y a perder. Afirma Amigo, así: “el brillo del nombre proviene de esa capacidad de dar, de hacer circular” (2015:40).

Sólo aquel que ha dado merece recibir. Sin embargo, algo esencial a resaltar es que el primer acto del *don*, es decir, el que se da entre A a B, es carente de cálculo y consiste en desprenderse de los bienes, siendo uno de los modos privilegiados de toda cultura, el de ceder a una mujer. (Mauss, 1971) (Lévi-Strauss, 1949) (Amigo, 2015)

Como lo señala Mauss y Lévi-Strauss, si algún miembro de la tribu acumulará para sí, y quedara en manos privadas lo que debería ser donado, será mal visto por la comunidad, significando en ese acto de acumulación, querer cortar los lazos con la comunidad y con esto, restringida la posibilidad de la supervivencia, pues ésta solo se asegura vía el intercambio de bienes. Una de las figuras que utiliza para dar este ejemplo es la del soltero, figura que será retomada por Lévi-Strauss (1949, 1956). La ley del intercambio de bienes fundado en el *potlatch*, afirma que los bienes no son para ser acumulados. Sólo se es rico si se puede perder y es esta la fuente del poder.

El *potlatch* fuente de poder

“El dominio del bien es el nacimiento del poder” (Lacan, 1959-1960: 284), sostiene Lacan el 11 de mayo de 1960.

Tal como trabaja Bataille en *La parte maldita* (1976), el problema del don es que nadie da a cambio de nada, siempre hay una adquisición en contrapartida. Así, quién da tiene un poder sobre quien ha recibido el don, y éste tiene una deuda con el que ha donado. Bajo esta lógica el que más da, mayor poder tiene: el poder del dar y del destruir, afirma Bataille (1976).

Siguiendo el artículo “La teoría del don y la noción de lazo social. Una aproximación a la constitución de subjetividades desde M. Mauss, Claude Lévi-Strauss y Lacan”, Baexa Menz afirma:

Cuando se realiza un acto de dar, sea entre individuos o entre grupos, se establece una relación particular entre sus protagonistas, crea un desequilibrio o desigualdad entre una parte que da y la otra que recibe; esta última cae en la categoría de deudor y en cierto sentido en un nivel inferior a su contraparte, (queda agradecido pero también debiéndole algo a ese otro, el dicho es te debo una), por lo que el acto mismo de donar establece una desigualdad de status social, aunque quizás lo correcto sería decir que visibiliza, patentiza algo que quizás ya era así. El rico lo era antes de donar y lo seguirá siendo (nunca se da todo, siempre es algo) y el pobre podrá mejorar su condición pero no se hará rico; lo realmente nuevo que aquí ocurre es que ahora el pobre es deudor del rico, y se establece un lazo anteriormente inexistente entre ellos. El don tendría la propiedad de ser socialmente inclusivo, ya que a la distancia social se le agrega la deuda, que paradójicamente acerca, une y todo ello ocurre en un solo acto el dar-recibir. Lo que además, podría pensarse no solo como un acto de ayuda desinteresada sino que también como un gesto que porta implícita cierta dosis de violencia, al ser obligatorio de aceptar”. (Baeza Menz, 2016, 2-3)

Así, el don y su triple obligación (dar, recibir y devolver) implican

contraprestaciones en ambas direcciones, generando más allá de los bienes, alianzas y vínculos sociales de todo tipo; siendo el compartir una forma de atenuar el competir. (Baeza Menz, 2016). Bataille (1976) afirma que hay una máxima detrás de los dones: “dar y retener no es posible”. Si analizamos las formas del don, aquel que da sin cálculo, el donador (*donateur*) no perdió más que en apariencia. Luego del acto del don, no solamente tiene sobre el donatario el poder que el don le confirió, sino que el donatario (ahora deudor) en contrapartida tiene que destruir el poder devolviendo un don mayor.

Se establece así entre ellos una relación de rivalidad que implica incluso la contrapartida de un don mayor para que el donatario tenga su revancha y se libere del poder del don de su rival. De esta forma “los obsequios son devueltos con usura”. Sin embargo, Bataille señala que lo ideal es que el *potlatch* no sea devuelto, pues si es devuelto el que ha donado pierde el poder que le ha otorgado el acto del don. Este es el aspecto contradictorio del *potlatch*.

El *potlatch* no sólo no quiere decir deseo de pérdida, tampoco está ligado al incremento de los dones que vendrán en contrapartida (como sería el caso del capitalismo); sino que lo central del *potlatch* es adquirir un *rango* dentro de la *jerarquía*. (Bataille, 1976)

En el acto del don, no sólo se pone en juego el poder de apropiarse de un lugar o de ciertos bienes, sino también al hombre mismo, en un acto, al despoja de toda riqueza. En última instancia la adquisición del rango, por un gasto imprudente de recursos vitales es la forma más visible del *potlatch*. (Bataille, 1976) Sin dudas, el *potlatch* es una forma de tratamiento del excedente, que de ninguna manera se reduce al deseo de pérdida, sino a la adquisición de un rango de aquel que tiene la última palabra, es decir la cuenta final entre quien donó y quien devolvió. De esta forma, la base del valor diferencial entre los individuos no es ni la fuerza ni el derecho, sino el rango. “El rango se va adquiriendo siguiendo la disposición de un ser individual hacia el don” (Bataille, 1976), así, el factor animal (naturaleza) de la disposición a vencer en un combate, se encuentra subordinado, en la cultura, al *valor del don*.

El *potlatch* significa lo contrario de una rapiña o de intercambio beneficioso o de una apropiación de bienes. La adquisición del rango, su fin último. (Bataille, 1976)

Debido a la diferencia que hay entre las formas de intercambio del tipo *potlatch* y el capitalismo, y pensando que las formas del tipo *potlatch* son universales y se enlazan al capitalismo, su análisis nos permitirá revelar aquello que habitualmente se nos escapa.

Sin dudas, el *excedente* de la producción no puede nunca ser objeto de apropiación plena. La dilapidación del excedente se convierte ella misma en objeto de apropiación, porque lo que es apropiado en la dilapidación es el prestigio que ella le da al que está dilapidando. Ese prestigio es adquirido como un bien que determina su rango. El orden general de los rangos recibe

el nombre de *jerarquía* (Bataille, 1976).

En nuestras sociedades, continua Bataille, “el débil es forzado y explotado por el fuerte, que lo paga con flagrantes mentiras. Pero esto, no podría cambiar los resultados globales, en los que el interés individual se convierte en sarcasmo y donde la mentira de los ricos se transforma en verdad” (Bataille, 1976: 91) y “el rango se ve reducido a una comodidad de explotación, a una fuente impúdica de beneficios” (Bataille, 1976: 92).

Dar, recibir y devolver: un saber sobre el funcionamiento de la estructura

Siguiendo a Mauss, Amigo (2015) afirma que este sistema de contraprestaciones del *dar*, *recibir* y *devolver*, lejos de ser primitivo, contiene un profundo saber sobre el funcionamiento de la estructura (una estructura de formas de enlace anterior al sistema capitalista en términos de la humanidad).

Recordemos que el capitalismo es un sistema, que se monta, vía el discurso, sobre estructuras culturales previas, estructuras que, como bien señalan Lévi-Strauss (1949) y Segato (2016), conviven dentro del sistema capitalista. (Saubidet, 2018b, 2019a). Así, en el armado subjetivo que se desprende de nuestras sociedades, subsisten y conviven ambas formas de intercambio capitalista y no capitalistas. Posiblemente esta forma de intercambio no capitalista sea difícil de entender para una sociedad como la nuestra, que se caracteriza por la acumulación y por el usufructo sin límite, y no por la circulación de bienes. Es por esto que la prohibición del incesto a través de la donación recíproca, dicen Alberti y Méndez (1993), pone de manifiesto la repulsión individual y la reprobación social dirigida contra el consumo unilateral de los bienes que deviene siempre en acumulación. Así, el avaro, es aquel que teme a los regalos, pues sabe que el regalo lo compromete a devolver. (Mauss, 1971, Lévi-Strauss, 1949, Amigo, 2015)

La *exogamia* instauro la reciprocidad: sólo si se dona se puede esperar un bien de otro a cambio, en espera de acción recíproca, algo vuelve, siempre, por reciprocidad. Sólo vía el intercambio, los objetos adquieren valor; sólo en el movimiento de intercambio el objeto adquiere su *hau* y su *mana* (plus de sentido) (Alberti, Méndez, 1993: 53), estos son efectos del intercambio, no su causa.

Ahora bien ¿qué es el *hau* de un objeto, aquel que Lacan nos recuerda en “*Función y campo de la palabra y del lenguaje...*” (Lacan, 1953a)

Sobre el *hau*

Según Marcel Mauss, los objetos circulan de una determinada manera, poniendo de manifiesto tres obligaciones: dar, recibir y devolver. Esto se debe al *hau* del objeto, es decir, el espíritu de la persona que dona. Lévi-Strauss afirma (1971) que el *hau* no es la razón, ni el objetivo del intercambio, no se trata tampoco de una síntesis, pues no hay antítesis.

El *hau* sólo aparece al principio del don, pues los objetos que

uno regala, contienen un *hau* de quien los ha dado (el espíritu de la persona). Si los objetos que nos fueron dados son retenidos, esto conlleva la muerte de quien los retiene.

Claro que no se trata sólo de bienes materiales: las mujeres y las palabras también son bienes, son bienes porque son objetos que al entrar en el orden simbólico, adquieren un valor o una significación. (Alberti, Méndez, 1993).

Según las reglas del dar y del recibir: si A le regala a B un objeto, B tiene derecho a usufructuar de él durante un tiempo; pero luego tiene que regalárselo a otro, C, pues el objeto donado debe circular.

Cuando C decide devolver en retribución a B un objeto, ese objeto no debe ser conservado en manos de B, pues el objeto dado en retribución no porta el *hau* de C, sino el de A, quien fuera el que originalmente ha donado el primer objeto. Si B se lo quedara, según estas culturas, moriría o enfermaría. (Mauss, 1971) Cosa muy distinta ocurre en el modo de producción capitalista en donde quien retiene la *plusvalía* es considerado un hombre de éxito y quien dona sin cálculo es considerado un “loco”.

El *avuncular* y la función del don

En *Las Estructuras Elementales de Parentesco*, Lévi-Strauss señala que: “En materia de matrimonio es necesario dar y recibir, pero que no puede recibirse de quien tiene la obligación de dar, y que es necesario dar a quien posea un título para recibir, ya que la donación mutua entre deudores conduce al privilegio, así como la donación mutua entre acreedores condena a la extinción. (Lévi-Strauss, 1949:177) Así: “La ley de prohibición del incesto es menos una regla que prohíbe casarse con la madre, la hermana o la hija, que una regla que obliga a entregar a la madre, la hermana o la hija a otra persona. Es la regla de donación por excelencia, y es precisamente ese aspecto, a menudo demasiado ignorado, el que permite comprender su carácter” (Lévi-Strauss, 1949: 558), así Lévi-Strauss (1945 [1958]) se sirve de la figura del *avuncular* o *tío materno*, representante del clan que ha donado una bien (una hija, una hermana) a cambio de otro bien. (Lévi-Strauss, 1949), por eso para Lévi-Strauss la ley de prohibición del incesto es ante todo una cuestión económica de circulación, intercambio y distribución de bienes, (Saubidet, 2016, 2018b, 2018c, 2018d), pues “toda adquisición de derecho implica una obligación concomitante y que toda renuncia llama a una compensación” (Lévi-Strauss, 1949: 178), siempre y cuando haya renuncia al propio goce, cosa que no ocurre por ejemplo en los casos de incesto donde la abstención de gozar con lo más propio (hijas, sobrinas, nietas) no está presente; y con esto la función del acto de donarla queda anulada.

Durante el *Seminario 4* (1956-1957, 23/01/1957), Lacan hace referencia a esta función del padre como *donador* (*donateur*), de mujeres retomando a Mauss, y Lévi-Strauss. Esta forma de don Lacan la introduce en relación a Dora y a la joven homosexual. Esta dimensión del padre ligada al don de mujeres, dice Lacan, existe con la introducción de la ley. El don que uno hace es

siempre el don que ha recibido.

“Los dones son ya símbolos, en cuanto que el símbolo quiere decir pacto y en cuanto que son en primer lugar significantes del pacto que constituyen como significado”. (Lacan, 1953a: 263) En conclusión, el acto de donar un *bien*, como forma de intercambio, es el acto inaugural de la cultura, en términos de la cadena del intercambio cultural simbólico, siempre. Acto de donación, que en las sociedades capitalistas se significa en general como pérdida en términos negativos; y no, como pacto entre hombres (aspecto que queda invisibilizado) o acto de amor, dar sin medida. Esta forma de intercambio gratuita, Lacan allí la referencia a la figura del *potlatch*, ligada a formas de don primitivo, que nosotros preferimos enunciar como formas de intercambio no capitalista (para restar cualquier tipo de prejuicio evolucionista a su sentido), que subsisten simultáneamente como formas de lazo e intercambio, al interior mismo de las sociedades capitalistas. Ambas formas de intercambio se superponen, sin lograr enlazarse del todo, por efecto mismo del capitalismo que va en contra de toda forma de lazo; de allí lo fallido del padre, en nuestras sociedades siempre menospreciado, desvalorizado (Lacan, 1938); falla que se compensa por el *cuarto elemento* de la estructura, el avuncular (Lacan, 1953b), siempre simbólico, excluyente del Edipo biológico de padre-madre-hijx, que tal como lo afirma Lacan, siguiendo a Lévi-Strauss (1958) compensa y equilibra la falla de la nomenclatura paterna en términos de actitudes. (Lacan, 1938) (Levi-Strauss, (1945 [1958]). (Saubidet, 2016, 2018b, 2018c, 2018d).

NOTAS

¹Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. UBACyT (2018-2020 Azzaretto-Ros). Maestría en Psicoanálisis Universidad de Buenos Aires.

[i] A pesar de que Mauss era socialista, es imposible negar su admiración y conocimiento de la obra de Marx Ver “De Marx à Mauss, sans passer par de Maistre ni Maurras” de Alain Caillé et Sylvain Dzimira en *Revue du MAUSS* 2009/2 (n° 34), pp 65 - 95 <https://www.cairn.info/revue-du-mauss-2009-2-page-65.htm>

[ii] Observemos una lógica de *potlatch* ocurrida en Argentina a fines del 1800: nos referimos a las formas de intercambio que se dieron entre tehuelches y galeses (recién llegados a la Patagonia), regida bajo este sistema de prestaciones mutuas, intercambios que continuaron por veinte años hasta la campaña al desierto, que destruyó gran parte de estos lazos. En uno de los primeros encuentros, una mujer galesa le ofrece a su hija recién nacida al cacique tehuelche como gesto de confianza. Por este tipo de conductas, los tehuelches llamaron a estos galeses *Yenu Kadé* (cristiano bueno). Lo interesante de estas historias culturales es que lejos de querer imponer una cultura sobre otra, es decir, establecer un lazo de explotación o colonización, ambos pueblos reconocieron sus necesidades mutuas y gracias a los intercambios lograron para subsistir.

Para más información de recomienda el documental argentino Yenu Kade (2015).

BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, B. y Méndez, M.L. (1987). *Antropología, Psicología y Psicoanálisis. Dos versiones de un ensayo*. Tekné. Buenos Aires: Colección Antropología, 1987.
- Alberti, B. y Méndez, M.L. (1993). *La familia en la crisis de la Modernidad*. Argentina: Libros de la Cuádriga.
- Amigo, S. (2012). *Los fracasos del fantasma*. Buenos Aires: Letra viva 2 edición (2015)
- Baeza Menz, A (2016) La teoría del don y la noción de lazo social. Una aproximación a la constitución de subjetividades desde M. Mauss, Claude Lévi-Strauss y Lacan en *Revista Observaciones filosóficas* n° 17/2013-2014 1-11
- Bataille, G. (1976) *La parte maldita*. Buenos Aires : Las cuarenta, 2009.
- Caillé, A. y Dzimira, S. (2009). “De Marx à Mauss, sans passer par de Maistre ni Maurras” de en *Revue du MAUSS* 2009/2 (n° 34), 65 - 95 <https://www.cairn.info/revue-du-mauss-2009-2-page-65.html>, recuperado el 01 de mayo de 2019.
- Fava, J. (2009) Introducción en Bataille, G. (1976) *La parte maldita*. Buenos Aires: Las cuarenta, 2009.
- Lacan, J. (1938) Los complejos familiares en la formación del individuo en *Otros Escritos*. Argentina: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1953a). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis en *Escritos 1*. Argentina: Siglo XXI, 2009.
- Lacan, J. (1953b). El mito individual del neurótico en *Intervenciones y textos*. Buenos Aires: Manantial, 1986.
- Lacan, J. (1956-1957). *Seminario 4. La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós, 2008
- Lacan, J. (1959-1960). *Seminario 7. La ética del psicoanálisis*. Paidós. Buenos Aires. 2015
- Lacan, J. (1971-1972). *Seminario 19 ...o peor*. Buenos Aires. Paidós. 2012.
- Lévi-Strauss, C. (1945 [1958]). El análisis estructural en lingüística y en antropología en *Lenguaje y parentesco* en Lévi-Strauss *Antropología estructural*. España: Paidós, 1987.
- Lévi-Strauss, C. (1949). *Las Estructuras Elementales del Parentesco*. España: Paidós, 1981.
- Lévi-Strauss, C. (1956). La familia en Lévi-Strauss, C., Spiro, M y Gough, K, *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Anagrama, 1995.
- Lévi-Strauss, C. (1971). Introducción a la obra de Marcel Mauss, en Marcel Mauss, *Antropología y sociología*. Madrid: Tecnos, 1979.
- Mauss, M. (1971). Ensayos sobre los dones, en *Antropología y sociología*. Madrid: Tecnos, 1979.
- Saubidet, A. (2016). ¿Qué se entiende por Incesto? Aportes levistraussianos en la última enseñanza de Lacan”. Publicado en *Memorias, VIII Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología. XII Encuentro de Investigación en Psicología del Mercosur*. <http://jimemorias.psi.uba.ar/index.aspx?anio=2016> pág. 717-20

- Saubidet, A. (2018a). "El Marx que usó Lacan. Aportes del marxismo al psicoanálisis lacaniano" en *MEMORIAS X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*.
- Saubidet, A. (2018b). "La crítica antropológica al complejo de Edipo, sus aportes" (Saubidet, A. 2018) en *Premio Facultad de Psicología 2018 UBA*. http://www.psi.uba.ar/institucional/premio/2018/trabajos/la_critica_antropologica_al_complejo_de_edipo.pdf.
- Saubidet, A. (2018c). Incesto, el tabú de Edipo. Cuando la función del "por lo menos unos que no" es fallida. en *Stylus*, nº 35, *Sexuação e Identidades*, Brasil, RJ, fevereiro, 2018, ISSN 1676-157 p.p. 79 -102 <http://stylus.emnuvens.com.br/cs/article/view/131/115> recuperado el 28 de mayo 2018.
- Saubidet, A. (2018d). "Lévi-Strauss y Lacan: hacia una arqueología de la estructura cuaternaria" en Azaretto, C., Ros. C., *Lazos del Psicoanálisis*, Argentina: Brueghel, 2018.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.